

Padre Luis María Mendizábal sj

www.padremendizabal.com



Un canto de agradecimiento

El 4 de junio hemos recordado con gratitud el centenario del nacimiento del P. Mendizábal.

“Elevamos un canto de agradecimiento”: Esta expresión resume claramente lo que para nosotros está siendo este año, en el que celebramos el centenario del nacimiento del P. Luis M^a Mendizábal.

El día 4 de junio (fecha de su nacimiento) comenzamos unas Jornadas de agradecimiento por su vida y ministerio. La celebración de la Eucaristía, en el Santuario de los Corazones de Jesús y de María, fue presidida por el arzobispo de Toledo, Prímado de España, D. Francisco Cerro, quien destacó en su homilía al padre como un gran apóstol del Corazón de Jesús. La misa fue concelebrada por 4 obispos y más de 70 sacerdotes. Centenares de fieles venidos de diversos lugares: matrimonios, niños, adultos, jóvenes, religiosos..., movidos por la gratitud, nos

sentimos envueltos por un ambiente de fervor, alegría y unión entre todos.

Muchos disfrutamos de la exposición *Vivir de veras con Cristo vivo* (que todavía se puede visitar en la sacristía de dicho Santuario) en la que, a través de imágenes, textos y manuscritos, recorrimos su vida, ministerio y magisterio.

El **jueves** tuvimos una Jornada sacerdotal, con una mesa redonda en la que D. Carlos Loriente, D. Álvaro García Paniagua y D. Carlos Gallardo, nos presentaron algunos retazos del padre como sacerdote según el Corazón de Cristo: su don de consejo y dirección espiritual, y su capacidad de enseñar a los



D. Francisco Cerro, al inicio de la Misa del Centenario del padre

sacerdotes, con su vida y palabras, a ser personificación existencial del Corazón de Cristo. Contamos con la presencia y las palabras sabrosas y acertadas de D. Demetrio Fernández, obispo emérito de Córdoba.

(continúa en página 2)



(viene de la página 1)

Los días siguientes fuimos convocados otra vez en el Santuario. El primer **viernes** de mes presidió la Eucaristía D. Enrique Rodríguez. Seguidamente, Hora Santa con exposición del Santísimo y un audio del padre, en el que nos exhortaba a ser cristianos y familias “moldeados por la Eucaristía”.

El **sábado**, D. Francisco Javier Fernández nos explicó la novedad de la enseñanza del padre sobre María, modelo de nuestra consagración. En el Acto Mariano, las religiosas de la Compañía del Salvador recorrieron preciosamente los Misterios del Rosario, a través de la predicación del padre. El **Domingo de Pentecostés** estuvimos en Oropesa, con el lema: «El Espíritu que viene del Corazón de Cristo nos hace familia». En la mesa redonda intervinieron Fernando Fernández y Laura Linares, María Revilla y José Bernardo Díaz-Maroto, y

los testimonios de la tarde nos ilustraron la figura del padre como reparador de corazones, restaurador de esperanza, padre empeñado en la santidad de cada uno, pronto a elevar la mirada del corazón y bueno siempre con todos. Muchos coinci-

dían en que su relación con él no ha terminado con su fallecimiento, sino que ahora también se benefician de su intercesión y paternidad, y nos animaban a todos a vivir la amistad con él. La Eucaristía de este día fue presidida por D. Manuel Vargas.

El padre nos dice...

“ El anhelo y el ansia de salvación de la persona, no termina con su muerte. Allí, desde el estado en que se encuentra, mantiene el deseo del bien de aquellos a quienes ama, se interesa por su salvación.

“ Es una idea que nos tiene que llenar de

gozo: saber que no estamos separados de nuestras personas queridas jamás: ni de Cristo, ni de la Virgen, ni de los santos, ni de nuestros amigos y hermanos que nos han precedido. Cuando uno entra en el cielo está mas cerca de nosotros que cuando estaba en la tierra. En Dios están cerca de nosotros y éste es el mundo que se nos abre.

“ La persona que va al cielo, que muere: al morir no se deshace nuestra comunicación con él, sino que se consolida más.

una delicia, porque en él encontrarán el principio y fundamento, la llamada del Rey, las dos banderas y los tres binarios, bajo la perspectiva del padre, y todo explicado con ese estilo suyo que conjuga sencillez y profundidad.

El libro también es una excelente ayuda para quienes ofrecen tandas de Ejercicios y desean enriquecer su repertorio de meditaciones y pláticas.

Un reducido grupo de sacerdotes de la Diócesis de Getafe recibió en 2007 una tanda del P. Mendizábal con neto sabor ignaciano: referencias continuas al texto original de *Ejercicios*, y desarrollo con gran unción de las meditaciones del santo de Loyola.

Para quienes valoran mucho la espiritualidad de san Ignacio, este libro resultará

Amigos en el Señor, por Luis M.^a Mendizábal, (Monte Carmelo, 2024) disponible en <https://amzn.eu/d/ivKQHEB>



Yo lo conocí...

Un constructor de Oropesa que recuerda al padre.

Me llamo José Blanco y vivo en Oropesa. Le conocí en torno al año 1990. Él proyectaba la restauración de la antigua iglesia de las Concepcionistas Franciscanas, para convertirlo en un Templo de Expiación. Me mandó llamar para ver si mi empresa de construcción podía hacerse cargo de las obras. Me llamó la atención su *amabilidad y elegancia en el trato, y su sonrisa contagiosa y atrayente*. Fueron 2 ó 3 encuentros breves. 20 años después me diagnosticaron un tumor muy agresivo en el colon, en una fase muy avanzada. Me operaron urgentemente y empezamos el tratamiento. Según iba avanzando la quimioterapia, me iba encontrando peor. Cada vez más hinchado y con más dolores, me sentía morir. Estando así, un día tocaron a la puerta de mi casa y vi aparecer al padre, con esa sonrisa inconfundible. ¿Qué hacía el padre en mi casa? Venía a interesarse por mi estado y... ¡a algo más! Se acercó a mí con mucho cariño, se sentó a mi lado y empezamos una conversación, que debió de durar unos 20 minutos. Se interesó por mi salud y luego empezamos a hablar de diversos temas. Conversación sencilla de un hombre culto, conmigo, que no tenía los conocimientos de él, pero al que escuchaba y acogía con



atención, simpatía y bondad. Al ir a marcharse, ya de pie, puso su frente junto a la mía, y rezó. Después se despidió, con esa sonrisa contagiosa, y se marchó. No sé lo que sucedió, solo sé que desde entonces comencé a mejorar, ¡jempecé a vivir! Cuando volvió a los 15 días, yo era otra persona. Han pasado 15 años de aquello, y si me preguntan quién es el

¡Yo solo puedo decir que estoy vivo gracias a él!

padre para mí, solo puedo responder: ¡YO ESTOY VIVO GRACIAS A ÉL! Con mucho agradecimiento asistí a su entierro y participo en sus funerales. Leo los Boletines y también alguno de sus libros. Le pido todos los días que nos proteja a mí y a los míos. Y lo siento así: me caigo de una escalera y no me hago daño, se pasa el dolor sin medicación... ¡ESTOY VIVO GRACIAS A ÉL!

¿Sabías que en este centenario se cumplen ...?

100

años de su Confirmación, que recibió con poco más de cinco meses, el 22 de noviembre de 1925.

95

años de su Primera Comunión en el colegio de la Compañía de María de Bergara.

85

de su entrada en Loyola, de la imposición de la sotana, y de su inscripción en el libro de la Compañía al final de la primera probación.

83

de sus primeros votos.

73

de su ordenación sacerdotal.

68

de sus últimos votos en Roma.

Oración para la devoción privada

Dios Padre misericordioso, que quisiste revelarnos la profundidad de tu amor en el Corazón de tu Hijo: el mismo Corazón que modelaste en las entrañas de la Virgen María por medio del Espíritu Santo, que fue traspasado en la cruz, del que manó sangre y agua, y que ahora permanece vivo y palpitante en la Eucaristía. Tú concediste al P. Luis María Mendizábal, jesuita, un conocimiento ardiente y una vivencia profunda del misterio del Corazón de Cristo, e hiciste de él un infatigable apóstol, padre y maestro espiritual. Concédeme, por su intercesión, buscar en todo tu mayor agrado, ser bueno siempre y con todos, colaborar con tu Hijo Jesucristo en la redención del mundo y, si es tu voluntad, el favor que te pido (pídase). (Padrenuestro, Avemaría, Gloria).

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.
Con licencia eclesiástica.

Anécdota para la historia

La partida de Bautismo.

En la parroquia de San Pedro Apóstol de Bergara (Guipúzcoa), pueblo natal del padre, se conserva su partida de Bautismo. Este documento afirma: «A seis de junio de 1925, yo el infrascrito cura ecónomo (...), bauticé

solemnemente a un niño, a quien puse por nombre Luis María. Nació, según declaración del padre, a las tres de la mañana del día cuatro de los corrientes». ¡Un buen y fidedigno testigo, D. Benito, para tan grato acontecimiento!

Núm. 43.
Luis María Mendizábal
Padre.
Confirmado en esta el 22 de Noviembre de 1925.
Linda
ordenado le bauticé el día 22 de Julio de 1925 en la Parroquia de San Pedro Apóstol.
En la villa de Bergara, provincia de Guipúzcoa, diócesis de Vitoria, a seis de junio de mil novecientos veinticinco, yo el infrascrito cura ecónomo de la iglesia parroquial de S. Pedro Apóstol, bauticé solemnemente a un niño, a quien puse por nombre Luis María. Nació, según declaración del padre, a las tres de la mañana del día cuatro de los corrientes en Vitoria, n.º 44, P.º 1.º, es hijo legítimo de D. Benito Mendizábal y Concepción, Notario Civil, natural de Guipúzcoa, y de Dña. Concepción Oñolara y Radiola, natural de Bilbao, "Vizcaya", vecinos y feligreses de esta villa y parroquia. Son sus abuelos paternos D. Miguel, natural de Asturias, "Guipúzcoa", y Dña. María, natural del Citado Guipúzcoa; y los maternos D. Liborio, natural de esta villa, y Dña. Guadalupe, natural de Bilbao, en esta parroquia. Fueron padrinos del Ba-

Fragmento de la partida de Bautismo original del P. Mendizábal

Y por último...

1

Para visitar la tumba del padre

C/. Ermita del Santo, 72 (Madrid).
Horario: lunes a domingo, de 9:00-15:00h. En transporte público: línea 17 de autobuses de la EMT.

2

Para comunicar favores

Causa del Padre Mendizábal.
Calle Alfonso XII, 1.
45002- Toledo.

favores@padremendizabal.com

3

Donativos para colaborar

IBAN ES51 0075 0248 6006
0654 5624.